

A pesar de los grandes avances en la tecnología y del advenimiento de la multimedia como un espacio más para la difusión del conocimiento, los medios de comunicación impresos siguen siendo de particular importancia para el acceso al conocimiento.

En ese sentido, la revista *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo* contribuye con la comunidad académica de enfermería, difundiendo resultados de investigaciones que mantienen la vinculación de los profesionales con la actualidad nacional e internacional, en diferentes temáticas y ámbitos del desempeño profesional, y procurando una oferta plural de información que responda a criterios distintos y, a veces, enfrentados, pues también en el disenso se construye conocimiento. Cada vez más debemos ser conscientes de la importancia de escribir, de registrar los avances y logros, así como las reflexiones que se derivan de la práctica diaria de la enfermería. Esto torna la profesión más crítica, más científica y, por ende, más humana.

En este número, la Revista abre un espacio importante para sus lectores y demás personas interesadas, en temáticas de trascendental importancia para el cuidado de la vida y la salud de los colombianos; igualmente ofrece en cada uno de sus artículos valiosos elementos para la reflexión en torno al mejoramiento de

la práctica cotidiana de la profesión, en respuesta a los desafíos que emergen de los problemas de salud que aquejan a la sociedad colombiana.

La reflexión sobre el ejercicio profesional, en el contexto particular del actual sistema de salud, es en el momento tema obligado para los profesionales de enfermería. Es evidente que las condiciones laborales de nuestros colegas no brindan las condiciones mínimas para un ejercicio eficiente y de calidad. En este sentido, se ofrecen aquí reflexiones importantes para pensar cómo el cuidado de la vida y de la salud está íntimamente ligado con el bienestar y la calidad de vida de quienes son responsables de este.

El autocuidado de la salud cobra cada día más relevancia, sobre todo frente a la persistencia e incremento en la incidencia de enfermedades tan graves como el cáncer de seno. Todos sabemos cuán importante es el diagnóstico oportuno de esta enfermedad y que para ello es fundamental el conocimiento previo que de ella se tenga y de los factores que la predisponen. En este número se reflexiona sobre los conocimientos y factores de riesgo que tienen estudiantes del área de la salud, como punto de partida para fortalecer prácticas de autocuidado, orientadas a la prevención y diagnóstico temprano de quienes serán los futuros responsables del cuidado de la salud.

Otro tema trascendental es el de los recursos naturales, particularmente el del agua como fuente de vida. En este sentido, en el número actual un estudio nos muestra las características sociodemográficas de tres grupos de población rural, que de manera cotidiana se ven expuestos a la contaminación del agua, producto del proceso de industrialización de las grandes urbes, que vierten de manera irresponsable los residuos químicos a los ríos circunvecinos. En este caso particular, el desafío de cuidado que se plantea es frente a las implicaciones que tiene para la salud de las personas la contaminación con metales pesados.

Por otra parte, el consumo de sustancias psicoactivas —derivadas de procesos tan complejos como la producción y tráfico de sustancias ilegales— es puesto en discusión en el marco de la importancia que tiene la familia, y en particular el rol de la madre, para prevenir el uso de drogas en la población infantil. Esta problemática, que ya tiene repercusiones globales, representa otro gran desafío para la profesión de enfermería, pues la multiplicidad de factores y la diversidad de enfoques para su comprensión exigen de ella capacidad de trabajo intersectorial e interdisciplinario, que facilitarán ejercer un aporte significativo para contener esta problemática en el marco de la salud internacional.

Finalmente, un tema que cada día se torna más relevante en el ámbito nacional e internacional: la discapacidad. Por datos estadísticos sabemos que más de 600 millones de personas (el 10% de la población mundial) sufren de algún tipo de discapacidad, y dos terceras partes de estas personas viven en los países en desarrollo. Aunque sus condiciones de vida pueden variar de un país a otro, tienen una experiencia común y están expuestas a diversas formas de discriminación y exclusión social. Para el profesional de enfermería es de suma importancia contribuir con estrategias concretas al cuidado de estas personas, para que puedan vivir una vida plena y en condiciones de igualdad.

Así, se nos presenta en este número una interesante reflexión que les da voz a las personas de la tercera edad, quienes, aun estando en situación de discapacidad, demuestran que tienen algo que aportarle a la sociedad desde su propia experiencia de vida. Ese es precisamente el papel trascendental del cuidado de enfermería, al servir de puente de integración y abogar por los derechos de las personas frente a una sociedad que pretende excluirlas.

Tenemos entonces para nuestros lectores un amplio espacio para el acercamiento a diversas realidades y cotidianidades del cuidado de enfermería, que —estamos seguros— servirán para continuar en la labor de difusión del conocimiento que nuestra profesión está produciendo en torno al cuidado de la vida y la salud de las personas. Esperamos que sean de gran utilidad.

Comité Editorial